

Por Andalucía

Hermoso decreto y hermosa iniciativa la del Sr. Gasset ante la pavorosa crisis que invade los cortijos y las poblaciones andaluzas, el Gobierno, representado por su ministro de Fomento, ha tenido un arranque que todos aplaudimos. Sería injusticia no reconocerlo así. Ese hecho, además, nos brinda de nuevo ocasión de hacer varios comentarios sobre la situación del Mediodía de España, sobre lo que podríamos llamar con mucha razón «la cuestión andaluza». Aprovechemos la ocasión.

El Sr. Gasset ha procedido con toda lógica. ¿Cuál es la causa—se ha dicho—de esa situación deplorable? La sequía. ¿Cuál es el remedio radical, perdurable, definitivo de la sequía? El riego. ¿Pues hagamos obras de riego!

Antes de ahora hemos defendido esta solución, y en estas mismas columnas hemos publicado relación de las obras hidráulicas que podrían hacerse en Andalucía. Adelante, pues, con ellas. Nosotros las aplaudimos, las deseamos, las pedimos. Venimos que se va camino de ellas y estamos tranquilos.

Pero somos, por temperamento, un poco exclusivistas. Cuando concentramos la atención en un aspecto de un problema solemos olvidar los demás. Nosotros queremos hoy recordarlos para bien de todos.

Las obras de riego tienen una grandísima importancia. Hay que acometerlas con decisión, hay que realizarlas con energía. Para ello no debe escatimarse el esfuerzo, un esfuerzo sobrehumano si es preciso. Pero ¿se esto todo? ¿Se habrá resuelto con ello el conflicto? ¿Se habrá con ello adquirido el seguro contra el hambre? Sería una candidez pensarlo.

En Andalucía, como en la mayor parte de España, hay que llevar, con el agua que fecunda los campos, la instrucción técnica y aun la instrucción general que fecunde los espíritus. Allí el maestro enseñar agricultura; allá hace tanta falta como los riegos, más falta aún que los riegos, la enseñanza.

Consultad las respuestas dadas al Instituto de Reformas Sociales por los diferentes Ayuntamientos y entidades, con motivo de la información sobre la crisis agraria de aquella región. Consultad y veréis bien pronto que, en la mayoría, pero una mayoría muy considerable, estiman como un remedio a la crisis la difusión y acertada aplicación de los abonos, la transformación de los cultivos, etc., algo que se relaciona inmediatamente con la enseñanza agrícola y con el capital.

El Centro de Labradores de Jerez declaraba no hace mucho en un documento oficial, que solamente con la buena aplicación de abonos podría aumentarse considerablemente la producción de los terrenos andaluces, esos terrenos cultivados al terno como en los tiempos primitivos.

El malogrado conde de San Bernardo, en su finca El Alamillo, situada en una de las regiones más castigadas de Andalucía, es un ejemplo vivo, típico, indígena (no traducido), de lo que puede lograrse en este punto.

Un buen cultivo defiende a las plantas de ciertas sequías, no muy intensas, que son, después de todo, las más frecuentes. Es de la mayor importancia aumentar los riegos, que garantizan contra la sequía. Mas no olvidemos dos cosas, a saber: primera, que aun extendidos todo lo posible, quedarán siempre más del 90 por 100 de terrenos de secano cuyos cultivos hay que mejorar; segunda, que los terrenos convertidos en regables necesitan instrucción adecuada y un considerable capital para regarlos, es decir, para aplicar el riego y obtener de él los beneficios apetecidos que remedien la crisis.

Sin la enseñanza técnica, sin la cultura adecuada del labrador, sin roturar su inteligencia y sin atacar sus rutinas, habremos conseguido muy poco. A realizar este riego de las almas, a combatir esta esterilidad de los espíritus, tendía una reforma del conde de Romanones que todo el mundo aplaudió y que lamentamos caiga en el olvido. Nos referimos al Real decreto de 13 de Octubre pasado creando campos de demostración agrícola en toda España. Era el objeto de esos campos enseñar, con el ejemplo, el empleo acertado y racional de los abonos; propagar las buenas alternativas de cosechas y la rotación de los cultivos que reducen el barbecho, y ese deplorable, anticuado y ruinoso cultivo al terno; difundir la preparación adecuada de los terrenos y aplicación de las labores profundas que, en climas de lluvias irregulares, como Andalucía, pueden amenorar los efectos desastrosos de las sequías, etc.

Esos campos de demostración hacen mucha falta en toda España; pero hacen más falta todavía en Andalucía, porque en ellos pueden hallarse recursos de cultura, medios de propaganda que son de la mayor urgencia y de la más apremiante necesidad. No se olvide que la Memoria premiada por el Instituto de Reformas Sociales para resolver el problema andaluz llevaba este título: «Progreso del cultivo».

Con riegos y sin riegos hace falta la enseñanza técnica. Poned labradores de los más trabajadores, de los más activos, de los más celosos, sin conocimientos adecuados, al frente de un terreno de regado, y ó no aplicarán el riego, ó lo harán deplorablemente y sin éxito alguno. Llevad campesinos habituados a cultivar los resacas campos andaluces a la huerta valenciana y no harán más que desperdiciarlos. Quizá echen a perder la famosa huerta!

Y tampoco habremos resuelto el problema llevando la enseñanza y el agua; además hay que llevar capital. ¿Qué hará el labrador con el agua al pie de su finca si no puede arreglar el terreno, nivelarlo, hacer las zanjas, y realizar, por falta de capital, todas las variadas operaciones para que el agua recorra el suelo? ¿Qué hará si no tiene recursos para aumentar la cantidad de abonos, el número de jornales, el cambio de los cultivos? Con dinero é ignorancia adelantaremos poco aunque tengamos agua; con ignorancia y pobreza extremada estaremos en caso parecido.

En estos problemas de producción juegan siempre varios factores. Olvidarse de algunos es ir al fracaso. Hay, repetimos, que llevar agua; quizá es el factor más costoso de lograr; pero no nos olvidemos de la cultura y del capital!

Mas es fuerza decir a las gentes que no puede hacerlo todo el Gobierno. El capital han de obtenerlo los labradores por medio del crédito. Algo se ha hecho ya desde este verano difundiendo las Sociedades mutualistas de crédito y abriendo las cajas del Banco de España. Pero hay que hacer más, mucho más.

Para ello se acaba de dar la ley de Sindicatos agrícolas; para ello hay que gestionar con el Banco de España, a fin de lograr facilidades y economía en los préstamos. Pero, ¿cómo hacer nada, si los mismos labradores no aprovechan, si no utilizan las ventajas inestimables de la asociación?

Se está en camino de lograrlo, se dan por el Estado facilidades para conseguirlo. Utilicen las labradores—esos medios. No lo esperen todo del Estado. Estos problemas son insolubles cuando la acción social es nula. Todos tenemos que tomar en ello una parte activa, y especialmente los labradores, primeros interesados; los agrónomos, que han de ejercer un verdadero apostolado; la Prensa, que debe divulgar las prácticas modernas de cultivo y los medios que los labradores pueden usar para conseguir capital; los grandes propietarios, recordando la obligación de cultivar bien; las autoridades locales, haciendo justicia, etc., etc.

Agua, enseñanza y dinero; he aquí los tres factores principales para resolver el problema andaluz. Advirtiérase que decimos los tres principales porque hemos de añadir que no son los únicos. Todavía quedan otros varios de los cuales no es el más despreciable el de restablecer en aquella región el régimen de la justicia alterado por el más odioso caciquismo; el de favorecer la parcelación de la propiedad; el de acabar con la usura por medio del crédito; el de depreciable una distribución equitativa de los tributos; el de combatir la ocultación de la propiedad de los poderosos, y otras varias cosas que han sembrado en el alma andaluza los gérmenes de la tristeza, del abatimiento, del abandono musulmán más deplorable y esterilizador.

Cuestiones son éstas, así como los medios y formas prácticas de llegar a la implantación del regadio, que necesitan más espacio para su exposición. Contentémonos hoy con apuntarlas y señalemos a todos la actitud decidida del Sr. Gasset y del Gobierno para abordar y resolver la cuestión. Señalemosla para aplaudirla como merece y para que sirva de ejemplo a todos. En esta grave cuestión, ya lo hemos dicho, todos tenemos deberes que cumplir. Cumplámoslos, por lo menos, con la decisión que ahora demuestra el Gobierno. De otro modo, ¿con qué derecho nos quejaremos del Estado? Si los labradores no utilizan los medios que el Estado les ofrece, ¿cómo podrán acusar a los Poderes públicos? Si los grandes propietarios se desentendían de todos sus deberes, ¿con qué autoridad moral podrán reclamar a los Gobiernos el día de las crisis agudas y de los conflictos pavorosos? Todos tenemos que hacer algo «por Andalucía».

Se lo ha hecho ver al ministro el hambre que se advierte entre las clases humildes de Córdoba, que iguala a la existente en Sevilla.

Se lo ha pedido, como indispensable cosa para dar trabajo al pueblo, la construcción de nuevos caminos vecinales, la del pantano de Guadalquivir.

Rodolfo Gil agregase a los expedicionarios.

En la iglesia de la Concepción se ha verificado el enlace de la señorita doña Enriqueta Iturriz y Solma, hermana de los barones de Furstenberg, con D. Juan del Castillo, hijo primogénito de los marqueses de Santa Marina.

El sábado último falleció la señora doña Asunción Ros de Olano, viuda del general Acosta.

La Sociedad Hípica Española, que una vez disuelta la de Fomento de la cría caballar ha tomado verdadera preponderancia gracias al entusiasmo y activas gestiones de su secretario general, el marqués de Martorell, ha organizado para el mes de Abril próximo, época en que se celebra el concurso hípico, un campeonato de caballos de armas.

Los pruebas serán cuatro: Trabajos de cadáver. Saltos de obstáculos. Prueba de fondo. Recorrido de sleep chase.

Unicamente podrán figurar en el campeonato los caballos de armas propiedad del Estado, montados por el mismo oficial y satis-

faciendo el derecho de matrícula, que es de 75 pesetas para todas las pruebas.

La señora condesa viuda de Torrejón y de las señoras de la Junta se proponen organizar en esta semana una función a beneficio del Asilo de San Blas en el teatro Real.

S. M. el rey firmó ayer el decreto autorizando a doña Adelaida Rodríguez Fernández Maldonado, condesa de Bugallá, para que a falta de descendientes legítimos pudiese designar la persona que haya de sucederle en el expresado título.

La función celebrada en el teatro Español a beneficio de los pobres por la Junta de damas, ha dado un resultado espléndido para éstos.

Entre la distinguida concurrencia estaban la marquesa de Irujo y con la marquesa viuda de Casa Torres y duquesa de Aliaga; marquesa de Valdeolmos con su hija y condesa de Torre Arias; marquesa de Squilache con la condesa de Pinohernando; marquesa de Argüeso con su hermana y la señorita de Henestrosa; marquesa de Santa María de Silva y su hija y condesa de Barceña; señoras y señoras de Córdova con las señoras de Guzmán; duquesa de Montellano con la marquesa de Alameda y señorita de Barrenechea; baronesa de Horige y señora de Calbeiro; marquesa de Hoyos Vinent y Casa Pavón con la condesa de San Román; duquesa de Nájera con la marquesa de la Granja y señorita de Santa Genoveva; condesa de Esteban Collantes con sus hijas; duquesa de Plasencia; marquesa de López Baya, Guadalupe Benaméjiz, Ministrol y Herrera; condesa de Albiz, la bella señorita de Castillo y tantas más.

El general Fernández de Córdova, que contrajo matrimonio hace pocos meses, vivió ya casado, según tiempo, con su tío el marqués de Tránsito del Valle, en la calle de Atocha, 155, trasladados después al número 76 de la referida calle.

Allí ya sufrió varios ataques nerviosos, que cuidadosamente se ocultaron para no dar importancia a la enfermedad y para que al leerlo el paciente en los periódicos no se impresionase.

A pesar de su estado, el cual le impedía desempeñar el servicio de su clase como ayudante del rey, el marqués de Mendigorría seguía haciendo su vida habitual, y aun ayer tarde mismo dio su acostumbrado paseo, concurriendo a sus círculos habituales.

La enfermedad del general obligaba a una atención constante. Además de los cuidados de la familia, tenía para asistirle una hermana de la Caridad.

A eso de las seis de la mañana entró ésta y le dio una taza de caldo, retirándose de la casa, como de costumbre, después que el enfermo la tomó.

Momentos antes de las ocho entró en la habitación del infortunado general la señora de éste, preguntándole si deseaba tomar su acostumbrado desayuno: una copa de leche.

Contestó él afirmativamente, y la señora le dejó el desayuno sobre la mesita de noche.

Pocos momentos después entró una criada del conde en el dormitorio de éste, sin duda para retirar el servicio de desayuno, creyendo lo había tomado ya, y vio que el Sr. Fernández de Córdova no estaba en la cama.

Inmediato a la alcoba hay un pequeño departamento: el despacho que fué del general. Creyendo la criada que se hallaría el señor en el, pasó a ésta habitación y vio con horror que se hallaba el Sr. Fernández de Córdova en el suelo, con la cabeza destrozada.

Como quiera que el arma con que se quitó la vida era una pistola Mauser, apenas si la detonación se oyó en la casa.

La criada salió de la habitación, con el susto consiguiente, dando conocimiento a cuantos en la casa había de lo que acababa de ocurrir.

La escena allí ocurrida podrán nuestros lectores presumirla.

El infortunado general estaba tendido en un charco de sangre, sin más ropa que una camisa de dormir y sobre ella un bañín de mostrador que se levantó del suelo para caer el arma en el despacho y poner fin a sus días.

El infortunado general se dio aviso al Juzgado, a los parientes y a Palacio, presentándose el Juzgado como ya hemos relatado.

El Juzgado militar compuesto de los oficiales ya citados empezó inmediatamente sus diligencias tomando declaración a la familia y sirvientes, a la vez que examinando los papeles por el había dejado alguna carta que explicara su fatal resolución.

Estando efectuando tales diligencias, se presentó también el gobernador militar de Madrid general Echagüe, y el general Bascaran, jefe interino del Cuarto militar.

Frente a la casa donde ocurrió el suceso venían durante la mañana algunos grupos de curiosos, que contemplaban el hecho trágico que hemos relatado, y algunos soldados apostados en la puerta impedían el acceso a la casa a cuantos no eran íntimos del finado o su distinguida familia.

La consigna era inexorable, y nadie más que los de la familia pudieron subir, y menos adquirir antecedentes.

A las dos y media de la tarde, hora en que se retiraba de la casa el general Bascaran con su hijo y ayudante y el gobernador militar general Echagüe, quedaba aún en ella el Juzgado militar efectuando las últimas diligencias.

Según informes que en la casa recogimos, el Juzgado había dispuesto que la autopsia se verificase mañana a las ocho de la misma, y el entierro a las once, si a última hora no dispone la autoridad militar algo en contrario.

El marqués de Mendigorría seguía las honras tradiciones de los caudillos que en las luchas por las libertades españolas colocaron al príncipe de la milicia.

Joven aún, pues sólo contaba cincuenta y tres años, tenía una sólida reputación como ilustrado y bravo.

Entusiasta como pocos, su nombre figuró siempre en los primeros puestos, y no aviniéndose a la tranquila existencia del militar en tiempo de paz, son numerosas las comisiones militares que en el extranjero desempeñó, y a las que sus entusiasmos le llevaron.

Formando parte del Cuarteto militar de su majestad, solicitó y obtuvo ser nombrado agregado militar al Ejército ruso, cuando se

rompieron las hostilidades en el Extremo Oriente.

Si labor alitis poco conocida, a pesar de lo grande que fué. Estudiando personalmente en el campo de operaciones los aspectos de las modernas guerras, sufriendo penalidades sin cuento con el Ejército ruso, enviando constantemente al ministerio los informes que allí recogía para la recopilación de datos que nos sirvieran de enseñanza, pasó casi todo el tiempo que duró la campaña ruso-japonesa.

Cuando tocaba aquella a su término y pérdida la salud, regresó a España, donde recibió de la familia militar el homenaje que por sus dotes merecía.

Era hijo del general D. Fernando Fernández de Córdova y sobrino del famoso general D. Luis, que tan justa fama alcanzó en la primera guerra civil.

Alfonsito, de menor edad, sirvió a las órdenes de su padre tomando parte en la guerra carlista.

Agregado militar en Berlín, practicó un año su empleo en el Ejército alemán y también estuvo en la campaña de Cuba.

Ingresó en el Ejército a los catorce años, y hace apenas seis meses, cuando llevaba en el empleo de coronel de Infantería diez años, fué ascendido a general de brigada, empleo que atendió al morir, estando actualmente destinado a las inmediatas órdenes del monarca, como individuo de su Cuarto militar.

A él se debe la publicación de las interesantes Memorias de su padre, joya histórica de una época fecundísima en acontecimientos.

Hace pocos meses casó con la hija de los condes de la Romera, viuda del marqués de Novales, secretario que fué de la Embajada de España en Francia y hermano del marqués de Ayerbe.

El marqués de Mendigorría contaba con la consideración y aprecio de cuantos lo trataban, y su muerte inesperada seguramente sorprenderá dolorosamente a todos.

Lo avanzado de la hora nos impide dar los nombres de cuantos así se interesaron, prodigándole toda clase de consuelos.

Don Alfonso, al serle comunicada la triste noticia, se afectó visiblemente y envió acto seguido a su ayudante el general Bascaran para que en nombre del monarca diese el más sincero pésame a la familia del muerto.

Me ocupé en mis últimos artículos del amor que debéis a los niños desgraciados y del piadoso trato que estamos obligados a tener con los animales. Creo que habréis comprendido el daño que hacéis a un pajarillo, a una rana ó a una mariposa cuando destruis estas obras tan dulces con ellos; y conocido el mal estáis consiguiendo el remedio, pues yo tengo la seguridad de que sólo por inconsciencia se deja de obrar bien.

Pero aún hay más; hay que tener respeto, no sólo a los animales, sino también a las plantas y a los objetos inanimados.

Las plantas viven; cuando troncháis uno de sus tallos sale la sangre blanca de su herida; la savia que hace falta a su nutrición y cuya pérdida la mata. ¿Sufrir la planta?

No sería capaz de negarlo. Por lo pronto está probado que siente, y lo que siente sufre. La sensibilidad, ya aclamada entre nosotros, debe su nombre a lo visible de las sensaciones que experimenta; podéis verla plegar sus hojas é inclinar su tallo cuando otro cuerpo extraño las toca. Esas flores que giran buscando los rayos del sol y esas otras que se abren con el rocío, demuestran que sienten la impresión de la luz.

Además, queridos amigos, ¿son tan bellas las plantas! En la más pequeña de las florcillas campestris ¡qué encanto, qué colores, qué aroma, qué conjunto de cosas hermosas hallamos siempre! El artista no podrá jamás imitarlas.

No os da pena destruir estas obras tan dulces de la Naturaleza? Pero ¡ay! esos árboles y plantas saucan la atmósfera, nos acercan a vuestra salud, os enseñan a amar la belleza, y no es justo que seáis ingratos destruyéndolos.

Es uno de los más tristes espectáculos que conozco el de los niños que destruyen las plantas. Los guardas de los jardines públicos hablan mal de la cultura de un pueblo.

Tiene muchos defectos Francia; no encuentro perfectas todas sus costumbres; pero es admirable cómo los niños dan de comer a los pajarillos vagabundos y cómo cuidan y respetan las plantas sin necesidad de ser vigilados.

Yo me fijo más en la cultura de los niños que en ningún otro dato para pensar en las esperanzas que puede ofrecer un país; no hay que olvidar que los niños de hoy son los hombres de mañana, y que de nosotros ha de depender la suerte de vuestras naciones. Pensad, amigos míos, se engañan los que se creen incapaces de ello por vuestra tierna edad; precisamente es en esta época de la vida cuando germinan las ideas que más tarde arraigarán en el alma. Pensad y amad, y vosotros seréis hombres.

COLOMBINE

La de hoy es la siguiente:

De Gobernación.—Disponiendo que el domingo 11 de Marzo próximo se proceda a la elección parcial de un diputado a Cortes en el distrito de Estepa, provincia de Sevilla.

Concediendo el título de muy noble, muy leal y muy fiel a la villa de Zumarraga.

Concediendo el honor de jefe superior de Administración a D. Joaquín Casar, jefe de sección en el Cuerpo de Telégrafos, en el acto de ser jubilado y como recompensa a sus buenos servicios.

Combinación de gobernadores.—Admitiendo la dimisión al gobernador de Canarias, y nombrando para sustituirle al ex diputado D. Ramón Ledesma.

Idem al de Castellón, y nombrando en su lugar al capitán de navío D. Juan Pastorín.

Idem al de Ciudad Real, trasladando allí al de Huelva D. José San Juan.

Nombrando para Huelva a D. Enrique de Lara.

Admitiendo la permuta entre los gobernadores de Badajoz y Alava.

De Hacienda.—Disponiendo que cese en el cargo de ordenador de pagos de Marina de la comandancia de Cartagena D. Antonio Prieto, y nombrando para sustituirle a D. Valentin Arzoniz.

La conferencia de Algeciras

Algeciras 12. He aquí el texto de la Nota remitida por el sultán, contestando a la bo-

Un pliego de sultán

En la redacción de los artículos del proyecto de represión del contrabando de armas que me habéis remitido, encuentro vaguedad en algunos conceptos que pueden dar lugar a malas interpretaciones. Sería de desear, por lo tanto, que en dicho proyecto fueran aclarados esos términos, sin fijarse en el sentido propio de la palabra: este es nuestro fin y el fin de S. S. E. los delegados de las potencias amigas.

Así, pues, en lo que se refiere a las armas confiscadas, debe emplearse la palabra «barriles», en vez de la palabra «barriles», que significa destrucción. Esta destrucción implica un daño ó pérdida sin motivo. Si el motivo fundase en el temor de que dichas armas se repartieran entre la población, el Maghzen es el mayor interesado, en primer lugar. Puede el Maghzen comprometerse a conservar las armas para sí mismo, si las juzga útiles, a condición de que no sean vendidas a los habitantes, ó venderlas en un país extranjero. De este modo, este temor desaparecerá y los ingresos del Maghzen aumentarán.

Nos os ordenamos que volváis a tratar de nuevo con los honorables delegados, a fin de interesarlos en que se aplique esta modificación beneficiosa para el Maghzen.

Así, pues, revisad con ellos el art. 3.º para detallar esto.

Responded, y mandad a los delegados que os envíen la indicación.

Algeciras 12. En la reunión que ayer celebraron los representantes para tratar de la cuestión de las Aduanas, no se adoptó acuerdo ninguno definitivo, por no comparecer a la reunión los delegados moros.

De sociedad

Algeciras 12. En obsequio a los diplomáticos y a la Prensa, se celebrará el miércoles en el teatro Principal un gran baile, organizado por los socios del Casino.

Ha llegado Mad. Du. Gast, procedente de Gibraltar.

Negando exactitud a lo del rompimiento.

Lo que dicen los correspondientes

Algeciras 13. Va confirmándose la inexactitud de las noticias propagadas sobre un rompimiento entre Francia y Alemania a consecuencia del asunto de la policía.

Los correspondientes de los periódicos de ambos países niegan que hayan hecho información en tal sentido.

Buenas corrientes

Algeciras 13 (5.30 a. Urgente).—En la sesión de hoy han sido examinadas la representación de las Aduanas y las penalidades que se han de imponer al contrabando hasta el art. 13.

Mañana continuará la confrontación de los artículos restantes, en los que se rebajan 25 pesetas el arancel para el contrabando realizado en los puertos abiertos al comercio, reanunciándose en los puertos cerrados con graves multas y prisión, que oscilará entre un mes y un año.

Ha sido aceptada la observación hecha por el sultán al art. 11 referente al contrabando de armas, concediéndosele la prensa para el uso de las tropas.

También aceptó la Asamblea la observación al art. 3.º relativa a que la declaración de armas para el Maghzen quede en poder de la autoridad marroquí.

La atmósfera de la conferencia está hoy más despejada en lo que se refiere a los asuntos pendientes.

Bonif.

Impresiones

Paris 12. Según informaciones que parecen autorizadas, la opinión que prevalece aquí, respecto a la situación del momento, es la siguiente:

Sería exagerado creer que saldrá la guerra de la conferencia. Ni Alemania emprenderá ligeramente tal aventura, ni Francia, aunque no se encontrase desprevénida, tampoco debe olvidar que antes de la conferencia Francia y Alemania determinaron los puntos en que estaban de acuerdo, dejando los demás al arbitraje de las potencias. Si la conferencia resolviera contra Francia, ésta debería conformarse; pero, según parece, todas, excepto Alemania, y hasta cierto punto Austria, aprueban las proposiciones francesas.

Como las decisiones deben tomarse por unanimidad, Alemania podría hacerlas fracasar, pero esto tampoco ocasionaría necesariamente la guerra. Volviera así statu quo, teniendo fuerza moral Francia por contar con el apoyo de casi todo el mundo. Tampoco puede decirse que es imposible encontrar fórmula.

Como dijo Rouvier en el Libro Amarillo, debe buscarse un terreno en donde no haya vencedores ni vencidos.

Alemania quiere que la policía sea internacional fuera de la frontera argentina. Francia accede a hacerla internacional, compartiendo con España, que tendría Tángier y el Rif, mientras Francia, Fez y los puertos del Atlántico, Mogador, Casablanca, Babat y Larache.

Trátase de proteger las vidas y haciendas de los europeos, en donde los haya; pero no de imponer un absoluto régimen de policía general.

Aun podría ampliarse la parte española para llegar a una solución.

Pero con la policía a pequeñas potencias neutras, es difícil.

En resumen: nada permite todavía creer que Alemania rechace estas proposiciones, aunque las modifique.

Radovitz espera instrucciones, y conviene esperar para conocerlas.

Repetiéndose la total intransigencia de Alemania se volvería al antiguo estado de cosas, pero sin acarrear fatalmente la guerra.

Así lo confirma la tensión de las personas sensatas, muy en contra de ciertas voracidades que carecen de natural justificación.

La Prensa francesa, excepto contadas excepciones, guarda actitud correcta y tranquila.

Italia y la policía. Rumor

Paris 13. En los círculos parlamentarios corre el rumor de que Alemania quiere unir Italia a Francia y España, para que las tres se encarguen del servicio de policía en Marruecos.

Para conseguirlo, cuenta Alemania con el apoyo de Visconti Venosta. —Clement.

Contra la Nota alemana

Paris 12. Le Temps, asegurando que Radovitz no le desmentiría, refuta el párrafo de la Nota alemana de apariencia oficiosa que anteaer publicó en forma de telegrama la Agencia Wolff.

El redactor del Temps afirma que Radovitz fué quien primero, por mediación del delegado de otra gran potencia, hizo saber al deseo de que los delegados france-

El marqués de Mendigorría

En las primeras horas de la mañana de hoy ha ocurrido en Madrid un suceso muy lamentable, que ha estado envuelto en el mayor misterio casi hasta la hora de escribir estas cuartillas, dando lugar a los más variados y diversos comentarios.

La intervención del Juzgado de guardia y del militar desde los primeros momentos hizo que la curiosidad y el misterio fuese en creciendo, hasta que, conocida la lamentable desgracia, la curiosidad se trocaba en compasión.

Rumores y misterio

Los periodistas que hacen su cotidiana información en el Juzgado de guardia, al llegar hoy a éste pudieron advertir, no obstante las naturales reservas de toda función judicial, que algo importante ocurría en dicho centro.

Al pronto al misterio, incentivo el mayor para todo reportero de sucesos, era verdaderamente impenetrable, y de ahí el afán de sorprenderle, de adivinarle, mejor dicho.

Hablábase con medias palabras, cruzábanse miradas de inteligencia los guardias entre sí, imponiéndose todo el mundo absoluto silencio.

Momentos antes de las ocho entró en la habitación del infortunado general la señora de éste, preguntándole si deseaba tomar su acostumbrado desayuno: una copa de leche.

Contestó él afirmativamente, y la señora le dejó el desayuno sobre la mesita de noche.

Pocos momentos después entró una criada del conde en el dormitorio de éste, sin duda para retirar el servicio de desayuno, creyendo lo había tomado ya, y vio que el Sr. Fernández de Córdova no estaba en la cama.

Inmediato a la alcoba hay un pequeño departamento: el despacho que fué del general. Creyendo la criada que se hallaría el señor en el, pasó a ésta habitación y vio con horror que se hallaba el Sr. Fernández de Córdova en el suelo, con la cabeza destrozada.

Como quiera que el arma con que se quitó la vida era una pistola Mauser, apenas si la detonación se oyó en la casa.

La criada salió de la habitación, con el susto consiguiente, dando conocimiento a cuantos en la casa había de lo que acababa de ocurrir.

La escena allí ocurrida podrán nuestros lectores presumirla.

El infortunado general estaba tendido en un charco de sangre, sin más ropa que una camisa de dormir y sobre ella un bañín de mostrador que se levantó del suelo para caer el arma en el despacho y poner fin a sus días.

El infortunado general se dio aviso al Juzgado, a los parientes y a Palacio, presentándose el Juzgado como ya hemos relatado.

El Juzgado militar compuesto de los oficiales ya citados empezó inmediatamente sus diligencias tomando declaración a la familia y sirvientes, a la vez que examinando los papeles por el había dejado alguna carta que explicara su fatal resolución.

Estando efectuando tales diligencias, se presentó también el gobernador militar de Madrid general Echagüe, y el general Bascaran, jefe interino del Cuarto militar.

Frente a la casa donde ocurrió el suceso venían durante la mañana algunos grupos de curiosos, que contemplaban el hecho trágico que hemos relatado, y algunos soldados apostados en la puerta impedían el acceso a la casa a cuantos no eran íntimos del finado o su distinguida familia.

LA ASAMBLEA REPUBLICANA

El discurso de Costa

(EXTRACTO TAQUIGRÁFICO)

A continuación insertamos un extenso extracto taquigráfico del discurso pronunciado por el Sr. Costa en el mitin de Zaragoza.

Saludo a los señores asambleístas que desde largas distancias, en estos días que convidan a disfrutar de los sanos amores del fuego del hogar, no vacilaron en concurrir á Zaragoza impulsados por un amor más alto, por el amor á la República, que en las actuales acorazadas circunstancias es el amor á la patria.

Encuentran personas de ciudades, villas, lugares y aldeas, congregadas con un doble objeto: comunicarse, amigos y aldeanos de aquel antiguo y poderoso Estado aragonés, que en la Edad Media supo constituir una causa republicana independiente y que en la actualidad, en las grandes instituciones que a nosotros nos han legado en España, admirable por su solidaridad civil, por su constitución en que el derecho de refugio y el derecho romano base, en que se fundaban los Municipios, los ayuntamientos, los ayuntamientos, la manifestación de *not valen tanto como vas*, el derecho de insurrección contra el rey, y aquellos principios de libertad que el hielero obtiene aquella preponderancia política que le hizo intervenir en la marcha de las naciones.

Al congregarse en la ciudad heróica de aquellas glorias, lo habréis hecho con un doble papel: con el carácter de republicanos y de concejales; porque la República la mitad está en la escuela y la otra mitad en el Municipio; porque de ellos ha de salir la palanca que en horas sólo han de hacerse la revolución para traer la libertad, justicia y paz, y para que los tres generaciones de malvados.

Desde el Municipio vosotros seréis la costura de superación, de miseria, de servidumbre, de rutina, de ignorancia, de embrutecimiento, de adversión al progreso que nos hace bochornosos supervivientes del siglo xix.

Desde el Municipio el régimen liberal que estropeará al caciquismo y castigará á los nuevos señores que encierran á la patria, y llegará á la expresión de aquellos que la entregaron al extranjero.

Confortados con el apretón de manos y armados con el nuevo programa, desplegaréis los brazos y entraréis en acción, sacudiéis el espíritu, derrocaréis los nuevos ideales transformando las localidades, sembrando en los Municipios la semilla de República que recogerá luego la nación.

Saludo, pues, al nuevo apostolado, que tiene por misión el hacer la España futura. Esta tarde me hago la cuenta de que estoy en el Ateneo político de una ciudad cualquiera; mañana tendré el honor de saludar á la ciudad en que se vive la simiente de la España nueva, de que soy hijo leal y agradecido, pues se hace necesario reflexionar, no la memoria, sino la acción, los empeños, los deberes, las tradiciones, que dan el triunfo indispensable para rehabilitar la quebrada patria y enlazarla por los carriles de la historia nueva.

Si me preguntaran, y vuelvo al cuento de mi conferencia, cuál es el objeto del Estado en España, contestaría con la siguiente fórmula:

La misión del Estado es rescatar, rehacer la personalidad de España en las condiciones, dado el estado del mundo, que son necesarias para que su personalidad sea posible y viable.

Y si me preguntaran cómo puede realizarse este resurgimiento, yo añadiría: Píjase en el caso de Prusia, caída en Sena, orgulloosamente levantada hasta llegar á ejercer la hegemonía del continente, en el caso de la granja, ascendida de Sedan, que desde el 1870 la actualidad no sólo rescató lo perdido sino que aumentó su potencia de modo que le hacen la corte los imperios más grandes de Europa.

Y á estos casos añado el del Japon, pasando desde sus medioevales bombarderos del año 1866 á aparecer en el radio de las Cancellías europeas como un lumínar del mundo civilizado.

Y qué es lo que hace esta obra milagrosa de transformación, de refundición, de rehabilitación, de resurrección y de creación? A esto se contesta con aquel neologismo puesto en boga por la Liga Nacional de Productores que la apadrina y la acredita: "Hacer en el país una revolución tan honda como rápida desde el Poder".

Estos son los criterios á que debe obedecer y en que debe inspirarse la política republicana para realizar la revolución que no ha sabido hacer la Monarquía, realizando una obra que produzca los efectos restauradores y regeneradores de la obra de Prusia, Francia y Japon. Y dicho esto, subjetivo, una vez restaurada y reorganizada la patria, aceptar la ayuda de esas clases no políticas que añoran una España política nueva y no se afilian aún á ningún partido.

Ocupémosnos ahora del programa. Uno es sustantivo. Con las reformas que son ya conocidas por mis libros y manuales y reunidas en cierto modo en el discurso que pronuncio en el Frontón Central de Madrid, hace tres años otro, relativo de procedimiento.

En el estado agónico de España, que conduce á la que se impone, como los republicanos habrán de administrar á la expirante nación los remedios que la situación impone por acuerdo de todos los doctores y del enfermo mismo?

Los criterios de Gobierno

Desenvolver la mentalidad de los españoles, envoltoriándola, saturándola de ambiente europeo.

Tratar de adquirir un conocimiento suficiente, profundo y real de las instituciones del extranjero, de la cooperación en Alemania, que es la nación que va al frente de este movimiento, las grandes instituciones docentes de los Estados Unidos, los formidables organismos de Irlanda.

Al ver todo esto nos quedamos aturridos, como si recibiéramos un mazazo en la frente; nos produce la impresión de un mundo insostenible. Más que una civilización de grado superior, nos parece que vemos una humanidad distinta que la nuestra, porque vemos el fracaso de la mutación; aquello no cabe en cerebros españoles. Aquella es la vida de la Humanidad á cuya visión no podemos sustraernos. Aquella es la condición para que se respete la antaigua y la bandera, y de la beligerancia en el mundo.

Hoy ya no admiten las naciones el ameno divertirse de las glorias del pasado; no queda más que un dilema: ó se sirve para la civilización ó no se sirve. Con la cabeza de los españoles no se puede responder que sí. Nos faltan las condiciones que exige la vida contemporánea, en las que no puede entrar la España caduca y decrepita. Para hacer una España nueva, falta la base y precisa la creación de una nación moderna; faltan condiciones y aptitud á España para ocupar un puesto digno en el planeta.

Eso no me escucha. (Rumores de aprobación).

Ese debe ser el primero, el único criterio de la República: renovar hombres, reedificar de nuevo. Formar, crear hombres, es la llave que ha de abrir el porvenir que nos dá participación en el mundo. La ignorancia es el ciclo que salga del cerebro de los españoles. Lo primero es, pues, ser labrador, cultivador de cerebros y de almas, arar ese suelo, el

más agradecido, envolviendo en él simiente de nación como han hecho los demás pueblos.

En los siglos xvi, xvii y xviii se abrió en España una extravasación de savia, una savia que eliminó del combate en pro del progreso elementos generosos, razones y entendimientos apasionados de la verdad, voluntades acorazadas y firmes, fuerzas las más vitales, concienzudas las más austeras. Por esa selección al rey obraron por los conventos, la expulsión, la inquisición y las colonizaciones, España se vio privada de lo que se llama el *eficaz intelectual y moral*. Aquellos hombres germinados en la duda, los codicadores del más allá, los buzos de las profundidades de la naturaleza para arrancarle sus secretos, los agitadores y desecadores de los pantanos sociales, todos estos elementos desaparecieron. Se calcula en medio millón las inteligencias eliminadas aquellos días.

Queda, pues, solamente lo peor de cada cosa y con aquellos se forma la España actual. Por eso la primera misión es restituir á la sangre española, al fósforo desaparecido, la savia natural del saber perdido. Un millón de cerebros nuevos es hacer la República. No otra cosa hay que hacer si queremos rescatar la nacionalidad perdida.

Un artículo de la Constitución dice que todo español tiene el deber de defender la patria con las armas en la mano. Yo acordaría que dijera que todo español tiene el deber de defenderla con los libros en la mano.

España, de encerrarse en las escuelas y en las Universidades como en un Claustro materno, en sus manos escribirían y los libros de las ciencias, como *Don Quijote* los libros de caballería y no salir de allí hasta que alcancemos un cerebro nuevo.

Esto es lo que llamo primer criterio de Gobierno: dar un fundamento psicológico á los artículos que han de ser objeto de nuestra observación. Y este criterio es tan transcendental que bastaría para dar una bandera y un programa que justificara la revolución y cambio del régimen, dado que el Poder actual está en la impotencia de hacer lo grande á lo chico.

Segundo criterio

Debe proponerse el partido republicano el abaratamiento de la vida y la mejora en un tercio de la ración que sirve de alimento á los españoles. Nuestro gran problema no es pedagógico, sino sociológico. Hay que envolver á cada uno en un ambiente de luz igual al de los pueblos civilizados, y al mismo tiempo hay que nutrirlo de sangre abundante y rica. Tan importante es esto, que justifica de por sí solo la revolución.

En suma: vida barata, subsistencias baratas, á igual precio que en París y Burdeos, ya que no pueda ser tanto como en Bruselas.

Es necesario elevar la potencia productiva del suelo hasta 20 hectólitros de trigo, ensanchando las zonas de regadío, efectuándose labores de desfonde en los secanos, utilizando los abonos químicos y alternando los cultivos de cereales y leguminosas, combinando la agricultura y la ganadería, creando escuelas prácticas de cultivos para labradores, ganaderos y mozos; estableciendo mil escuelas bien distribuidas en toda España, con asistencia obligatoria y organización de créditos para crear huertos comunales, aguas para riegos, caminos vecinales, supresión de los acaparadores, que encarecen la vida en un 30 por 100, haciendo desaparecer el abismo que se abre ahora entre productores y consumidores, causa de la anemia que se padece, aunque para ello fuera preciso llegar hasta las expendurias oficiales; la supresión inmediata de los consumos, cualquiera que sea la revolución que produzcan en los presupuestos; suprimir igualmente todo monopolio de servicio público que realicen empresas particulares, como los de aguas, luz eléctrica, gas, tranvías, teléfonos, etc.; construir viviendas para obreros, suprimiendo también los impuestos locales. En suma: la República debe gobernar con miras al puchero de las clases pobres y medias, desapareciendo en primer término el hecho voraz y criminal de que se acuesten con hambre la mitad de los españoles. (Ovación.)

(El Sr. Costa descansa nuevamente. Entre las aclamaciones que se oyen, destacan cánticos que dicen: "Este hombre no debía morir nunca".)

Otras voces le llaman "padre del pobre y del pueblo".

Renueva el discurso.

Tercer criterio

Como consecuencia de todo lo anterior, la política republicana lograría aumentar la vida media de los españoles lo menos en una tercera parte. Ahora la mortalidad oscila entre 16 y 20 por 1.000 en todos los países civilizados, mientras en España asciende al 30.

Se suponen en tratamiento en España los 20 millones de habitantes. Horrible contribución de sangre que no ha sabido atajar el régimen vigente. No es obra de la fatalidad, es obra de los Gobiernos.

La República debe consagrarse á remediar lo como si sólo viniera para ello. Disminuir la mortalidad es más que aumentar la población y la riqueza; es reducir el número de niños abandonados, llenos de penas, sufrimientos y lágrimas, que con sus sollozos y su dolor no pueden disfrutar de la alegría del vivir.

(Ovación delirante, estruendosa, indescriptible y aclamaciones frenéticas.)

Ya la Constitución del año 12 dice que el fin de la nación y del Estado debe ser el bien del individuo y de la Sociedad.

En las clases sociales elevadas mueren muchos niños que en las clases trabajadoras. Reducir la mortalidad es quitar trabajo al sepulturero.

Hay otros medios concurrentes á este fin, tales como emprender activísima campaña contra las enfermedades é industriales que contaminan los alimentos, llegando á producir fatales intoxicaciones.

Hasta que no se lleven á Cádiz tras de cuatro mil comerciantes ladrones que envanece al pueblo, no curaremos este gran mal.

El más agradecido de todos los servicios del Estado es la higiene. En 1888 Italia desarrolló un sistema de sanidad mediante el cual redujo en un tercio la mortalidad de la muerte á 4.000 habitantes. Igualmente reducidos se han conseguido en Londres y en la Habana.

En esta última capital, en cinco años, los yanquis han reducido la mortalidad en un 33 por 100 con relación á la época española.

Nuestros Gobiernos no han procedido siquiera como los de Italia.

Hay que sanear las calles y las viviendas, hay que impedir que la población duerma con la nariz aplicada á la cloaca, hacer un estudio completo de una red de alcantarillas; por no no haberlo hecho así España lleva perdidos siete ó ocho millones de habitantes. (El ilustre orador descansa algunos momentos.)

Cuarto criterio

Para la ejecución de todo esto es necesario arribar á los recursos extraordinarios en cantidad de veces mayor de la que se invirtió en las tres guerras sostenidas con cubanos, filipinos y norteamericanos.

Esto supone una guerra más difícil que

aquella: la guerra contra la pobreza y la ignorancia, contra el retroceso de la raza y los rigores del sol, del clima, de la sequía, de la florera, de las heladas, del granizo, de las inundaciones y fatigas de medios de comunicación. Es, en suma, una cuestión que se convierte de psicológica en geológica.

Y si esta campaña conviene justificarla, para realizarla no se necesita más que un vasto plan intensivo.

No tenemos idea de su coste porque se nos obliga á gastar de una vez todo lo que no hemos gastado en treinta años. Ahora se nos inunda el cerebro con millones, como se nos inundó cuando las guerras anteriormente realizadas; pero puede formarse idea, en embargo, con la liquidación hecha por el Sr. Villaverde.

Hay que crear centros de investigación científica, escuelas técnicas, del Gobierno y municipales, magistrados, agricultura, carreteras y caminos de herradura; hay que realizar la colonización interior, confeccionar una ley de aguas, acometer la reconstitución de la riqueza del suelo, la repoblación forestal, etc.

Hay que explotar las tierras para establecer los cultivos, crear huertos comunales y organizar cooperativas.

Para todo esto es preciso encontrar montones de oro que nos acerquen siquiera al arbol de Europa, y cuando esto hayamos realizado, los que nos sucedan andarán el resto del camino sin nosotros.

El régimen actual lo ha devorado, lo ha rebañado todo, después de dilapidar y comprometer nuestro porvenir, contrayendo una deuda de 9.000 millones, que agotó los recursos presentes y futuros de España.

Si hubiese una nueva guerra carlo-alfonsina, contra la República, contra Portugal, apoyada por el mismo sistema agrario de Andalucía ó por la cuestión de Marruecos, encontraríamos recursos los Gobiernos de la Monarquía. Pues hagámonos cuenta de que tenemos que costear esas guerras.

El año 1896, cuando Cánovas contendía con Castelar acerca del Canal de Aragón, decía aquel que España tenía agotados todos sus recursos. Dos años después, el mismo arbitrio, ha dos millones de pesetas diarios para gastos de guerra.

Hay que vencer la fatalidad del clima, redimirnos del pasado.

Para hacer que España entre en los moldes europeos, tenemos que desconfiar de todo tributo nuevo; mientras no cambie la condición del país no puede hacerse aumento contributivo.

Es verdad que pueden hacerse economías en el presupuesto, como pidió la Liga de Productores, señalando gastos; hay que suprimir los consumos, hay que tener horror al déficit, calculando un *supercálculo* sincero, de consideración, para acabar con los créditos extraordinarios supletorios que comprometen el futuro.

Pero esto es empresa gigante, pero es necesario para poder ser pueblo moderno, y hay que acabar con los recursos extraordinarios y los que sean necesarios é irremediables y hay que sacarlos de las siguientes fuentes principales. Mucho crédito nacional, igual que se hizo cuando la guerra de Cuba, y también mucho crédito internacional.

El Sr. Villaverde, en la sesión de ayer, presentó el proyecto de saneamiento de la moneda; hay que combatir la Deuda, vender los bienes del Estado, enajenar los ferrocarriles, pero no los montes públicos; realizar operaciones de crédito; recabar las participaciones del Estado en los beneficios del Banco de España; arreglo de las clases pasivas y activas; aumento de los arrendamientos de las explotaciones si fuera posible; negociar con Cuba el asunto de la deuda de Ultramar; descubrir la riqueza oculta, etc.

Si tarda en venir la República, el régimen actual se habrá comido las últimas reservas de la patria, dilapidando en caminos parlatarios é hidráulicos políticos, que no es lo que se necesita, y veremos los resultados de la política que se sigue.

El Sr. Villaverde, en la sesión de ayer, presentó el proyecto de saneamiento de la moneda; hay que combatir la Deuda, vender los bienes del Estado, enajenar los ferrocarriles, pero no los montes públicos; realizar operaciones de crédito; recabar las participaciones del Estado en los beneficios del Banco de España; arreglo de las clases pasivas y activas; aumento de los arrendamientos de las explotaciones si fuera posible; negociar con Cuba el asunto de la deuda de Ultramar; descubrir la riqueza oculta, etc.

Si tarda en venir la República, el régimen actual se habrá comido las últimas reservas de la patria, dilapidando en caminos parlatarios é hidráulicos políticos, que no es lo que se necesita, y veremos los resultados de la política que se sigue.

El Sr. Villaverde, en la sesión de ayer, presentó el proyecto de saneamiento de la moneda; hay que combatir la Deuda, vender los bienes del Estado, enajenar los ferrocarriles, pero no los montes públicos; realizar operaciones de crédito; recabar las participaciones del Estado en los beneficios del Banco de España; arreglo de las clases pasivas y activas; aumento de los arrendamientos de las explotaciones si fuera posible; negociar con Cuba el asunto de la deuda de Ultramar; descubrir la riqueza oculta, etc.

Si tarda en venir la República, el régimen actual se habrá comido las últimas reservas de la patria, dilapidando en caminos parlatarios é hidráulicos políticos, que no es lo que se necesita, y veremos los resultados de la política que se sigue.

El Sr. Villaverde, en la sesión de ayer, presentó el proyecto de saneamiento de la moneda; hay que combatir la Deuda, vender los bienes del Estado, enajenar los ferrocarriles, pero no los montes públicos; realizar operaciones de crédito; recabar las participaciones del Estado en los beneficios del Banco de España; arreglo de las clases pasivas y activas; aumento de los arrendamientos de las explotaciones si fuera posible; negociar con Cuba el asunto de la deuda de Ultramar; descubrir la riqueza oculta, etc.

Si tarda en venir la República, el régimen actual se habrá comido las últimas reservas de la patria, dilapidando en caminos parlatarios é hidráulicos políticos, que no es lo que se necesita, y veremos los resultados de la política que se sigue.

El Sr. Villaverde, en la sesión de ayer, presentó el proyecto de saneamiento de la moneda; hay que combatir la Deuda, vender los bienes del Estado, enajenar los ferrocarriles, pero no los montes públicos; realizar operaciones de crédito; recabar las participaciones del Estado en los beneficios del Banco de España; arreglo de las clases pasivas y activas; aumento de los arrendamientos de las explotaciones si fuera posible; negociar con Cuba el asunto de la deuda de Ultramar; descubrir la riqueza oculta, etc.

Si tarda en venir la República, el régimen actual se habrá comido las últimas reservas de la patria, dilapidando en caminos parlatarios é hidráulicos políticos, que no es lo que se necesita, y veremos los resultados de la política que se sigue.

El Sr. Villaverde, en la sesión de ayer, presentó el proyecto de saneamiento de la moneda; hay que combatir la Deuda, vender los bienes del Estado, enajenar los ferrocarriles, pero no los montes públicos; realizar operaciones de crédito; recabar las participaciones del Estado en los beneficios del Banco de España; arreglo de las clases pasivas y activas; aumento de los arrendamientos de las explotaciones si fuera posible; negociar con Cuba el asunto de la deuda de Ultramar; descubrir la riqueza oculta, etc.

Si tarda en venir la República, el régimen actual se habrá comido las últimas reservas de la patria, dilapidando en caminos parlatarios é hidráulicos políticos, que no es lo que se necesita, y veremos los resultados de la política que se sigue.

El Sr. Villaverde, en la sesión de ayer, presentó el proyecto de saneamiento de la moneda; hay que combatir la Deuda, vender los bienes del Estado, enajenar los ferrocarriles, pero no los montes públicos; realizar operaciones de crédito; recabar las participaciones del Estado en los beneficios del Banco de España; arreglo de las clases pasivas y activas; aumento de los arrendamientos de las explotaciones si fuera posible; negociar con Cuba el asunto de la deuda de Ultramar; descubrir la riqueza oculta, etc.

Si tarda en venir la República, el régimen actual se habrá comido las últimas reservas de la patria, dilapidando en caminos parlatarios é hidráulicos políticos, que no es lo que se necesita, y veremos los resultados de la política que se sigue.

El Sr. Villaverde, en la sesión de ayer, presentó el proyecto de saneamiento de la moneda; hay que combatir la Deuda, vender los bienes del Estado, enajenar los ferrocarriles, pero no los montes públicos; realizar operaciones de crédito; recabar las participaciones del Estado en los beneficios del Banco de España; arreglo de las clases pasivas y activas; aumento de los arrendamientos de las explotaciones si fuera posible; negociar con Cuba el asunto de la deuda de Ultramar; descubrir la riqueza oculta, etc.

política naval del mundo, respetando nuestra neutralidad, sirviendo aquella para base de una alianza con una potencia marítima.

De eso no debe pasarse. Silveira dijo la verdad al país; sentíase hostil á la construcción de la escuadra; también lo dijeron las Cámaras de Comercio, y al pueblo no lo quiere el partido republicano tampoco.

Soy opositor al proyecto de Cobán, cuyo presupuesto de 400 millones ascenderá á 1.000 anuales. Se propone realizar información sobre esto en las Asociaciones económicas, para saber si el país quiere la escuadra de instrucción, para formar primero hombres de mar, escuadra de combate si renuncia á la construcción, ó que corra por el océano, sea el padecer naval careciendo de condiciones de organización.

Será delito de lesa patria y de humanidad servir un centímetro en reformas inútiles para arrojar mal las últimas gotas de sangre clavando un puñal en el corazón de la patria.

Que el país se rehaga, hablémosnos. Echeidos mollos llave al sepulcro del marqués de la Ensenada, para no volver á construir escuadra, y consiga que hablo por cuenta propia.

Un partido republicano militarista sería un doctrinario más.

Desde 1873 no nos ha conducido á nada. Hay que reconstituirse por actos, no por leyes; hacen falta hombres superiores, no parlamentarios.

Tenemos leyes para media docena de revoluciones y sobre para exportar arrobas de papeles inútiles; los gobernantes con tripas en vez de corazón; ejemplo español: En Cuba se ignoraba qué era justicia hasta la dominación yanqui, y asombros, no han derogado una sola ley española.

Es que nuestras leyes son bastardeadas por el caciquismo dueño de jueces, Ayuntamientos y burocracia.

Hacen falta gobernantes con hueso, no de caño, hombres, no papel mascado. Necesitase en lo alto un alma donde se fusionen Aranda y Jovellanos, para realizar el programa de Cisneros y de Fernán, para hacer gobernantes con seso, no con estopa; con brazos de acero, autónomos, no amarrados al banco azul; corazón con sangre, no con tinta, que lloren con la patria, que lleguen al sacrificio, que se pongan á la cabeza del pueblo sin ver quién les sigue.

Contra el parlamentarismo

Conste que no hablo por el Gobierno personal, que me siento enemigo del Gobierno del pueblo por el pueblo; es que los republicanos se admiran que las cabezas duras del Congreso que han resistido dos generaciones sin volverse nunca, con Cámaras teatrales sin bombas.

¿A qué ir á las Cortes mientras no haya nación que pueda sustentarse?

No se debe ir á las Cortes para servir de adorno á los monárquicos, cambiando con ellos la oposición. Yo pregunto: ¿Vámes á ir para ayudar á los monárquicos á gobernar?

Pero no hemos quedado en que no sabemos cómo gobernar, no tenemos por qué mantener relaciones con políticos monárquicos, sino para pedirles, para exigirles cuenta del desastre, para conducirlos como enemigos del pueblo y ejecutar la sentencia de éste.

El Parlamento es un sport para caiques. Yo no vine á la vida pública para divertirme, para jugar con el país y engañarle, haciendo le concebir esperanzas lujurias. (Gran ovación.)

No es pasión momentánea de mi ánimo. Hace treinta años razoné esto también en el libro *La vida del derecho*, y la ciencia y la experiencia alarman mi opinión.

Autoridades como Giner, Dorado y Montero dicen: En las sociedades rudimentarias cada centro individual superior tiene derecho á ejercer tutela sobre el Estado, empujando movimientos progresivos por sí solo.

Stuard Mill habla de pueblos que tienen aficiones terroristas, y aunque disputan instituciones representativas eligen tiranos. Esa es nuestra situación; su remedio es un Gobierno personal que sepa ejecutar energicamente.

Ejemplo de ello fue Cuba: primero tuvo un gobierno militar y después Cortes. El Japon, Prusia y Méjico, tuvieron sus hombres. (Algunos espectadores tosen, otros les gritan: "¡A la calle! Costa replica: ¡Buen consejo para los enfermos! También debía irme yo.)

El dilema, continúa, es como sigue: ¿España gobernada por individuos de clase social para gobernar progresivamente, o, en orden, y entonces debe ponerse á la cabeza del Estado, donde está la esperanza de salvación, ó si no la tiene vayamos desconfiando el día en que Francia é Inglaterra hagan con nosotros lo que los yanquis en Cuba. (Sensación enorme.)

Enseñanzas de los desastres

Van ochenta años desde Cavite, treinta y dos desde la restauración y hemos aprendido dos cosas:

1.º No existen, según las Cámaras de Comercio, clases sociales aptas para gobernar. 2.º Han fracasado todos los hombres notables de la Monarquía. Por eso la Cámara Agrícola del Alto Aragón acudió hace dos años á la reserva del partido republicano. Y si no hubiese otro recurso que las Cortes, yo no me habría movido. ¿Más claro? Basta por hoy.

Hay que tener programa en la oposición que se pueda ejecutar al primer día de ser poder.

Deben de formarse cajas especiales de fomento, independientes del ministerio de Hacienda, como créditos para el porvenir. Es preciso adaptar las necesidades del Estado á los recursos; la congrua de funcionarios, no debe tocarse á los organismos subalternos ni para pagarlos, sino para pagar antes con toda urgencia á cuatro ó cinco cosas imprescindibles.

Es necesario que el Gobierno haga que los pobres disfruten de los beneficios de la civilización y del progreso.

No debe admitirse en activo á los políticos resesados que abandonaron las ideas por el poder.

Costa exclama, haciendo saltar lágrimas al público: "Me convienen los aplausos para descansar". El teatro reumba por los aplausos. Yo oí que Zaragoza entera oyó la ovación.

Hay que atacar quirúrgicamente este decalimiento con remedios de organización y hay que establecer Gobierno. Proclama la autonomía de la localidad para los asuntos locales. Refuerza la inspección de la desamortización de los huertos comunales. En otro tiempo hablémosnos detenidamente de esto.

Hay agradezco vuestra atención en el alma y vuestra cortés y simpática para los representantes.

No esperéis una bomba final para esta conferencia modesta, cuando la patria quiere y necesita que esta bomba estalle en vuestros pechos. (Ovación imposible de describir.)

NOTICIAS

En el Centro Regional Valenciano se celebró anoche una velada literario-musical, á la que asistió numerosa y distinguida concurrencia.

En la fiesta, que resultó brillantísima, leyeron inspiradas composiciones los distinguidos poetas valencianos Sres. Thous, Latorre, Caballeros, Trillas, Bernat, Gil Assensio, Hernández Rinc, Madrigal y Casán, y en la parte musical fueron unanimemente aplaudidos la señorita Lolia Monti, el tenor de la Real Capilla Sr. Marcellán, los maestros Sres. Luna é Infante y el precoz pianista, niño de seis años de edad, Guillermo Leases, que produjo gran entusiasmo en el auditorio.

El ministro de Marina ha dispuesto que in-

mediatamente se haga á la mar con rumbo á Melilla y para vigilar la costa y la factoría de Mar Chica el crucero *Extremadura*.

Los maestros de escuela del partido de Teruel agnana se quejan de no haber percibido los haberes correspondientes al mes de Diciembre último, y piden al ministro de Instrucción pública que dé las órdenes oportunas para que les sean abonados, pues tan modesta clase no puede sufrir un retraso tan grande y no tiene otros medios de vida que sus módicos sueldos.

El Centro del Ejército y de la Armada abre un concurso para el suministro de serpiente y conetti en los próximos Carnavales y en la tribuna que ha de construir.

El pliego de condiciones estará de manifiesto en secretaría todos los días, de cuatro á nueve de la noche. El concurso se verificará el sábado 17, á las once y media de la noche.

El sensible accidente ocurrido á un niño de dos años, que anegado en los bajíos de otro de cuatro, cayó en un brasero donde pereció abrasado, nos hace pensar que tal vez los padres de ese desgraciado niño no tenían noticia de que existe una Sociedad caritativa llamada La Cuna de Jesús, fundada precisamente con la idea de evitar esos lamentables accidentes, y que en sus siete Asilos establecidos en distintos puntos de la corte, acogiendo durante el día á los niños, desde los quince días á los tres años, para que sus padres puedan dedicarse á un trabajo. Nos apresuramos á recordar la existencia de dicha caritativa Sociedad, y toda persona que necesite datos puede dirigirse á la presidencia, plaza de Santa Bárbara, 5.

RUSIA. CORONAS. Concepción Jerónima, 3, ent.º

El ministro de Fomento ha recibido el siguiente telegrama:

"Alcalde de Ujijar, Valor, Laroles, Mairena, Nechite, Mecina, Alfahar, á ministro de Fomento.—Madrid.

Motivo falta lluvias, fríos, vientos intensos, heladas cosecha almendra, naranjas paralizadas trabajos, jornaleros acuden demandando socorros, como otros pueblos, zona Alpujarra, para que active Gobierno construcción carreteras comenazadas, caminos vecinales, estudio ejecución obras hidráulicas, zonas regables por hallarnos Sierra Nevada.—Sánchez.—Vicente.—Ramón.—López Puig.—Munoz.—Yebra.

Los estrenos

EN LA PRINCESA

... Cuando los hijos lloran

Ya es sabido: el antecedente de lo máximo anterior es que en tal ocasión cuando se conoce á los verdaderos padres; pero, ¿y si esos padres son desconocidos, y siguen siendo aún en tan precioso momento?

Esta es la tesis que con acierto sorprendente en un autor novel ha desarrollado el distinguido literato y periodista D. Antonio Leizaola, en el ensayo dramático en un acto que acaba ofrecido anoche en el teatro de la Princesa.

Una joven, pura y moralizada, á quien sus padres—dos aturridos, dos egoístas—abandonaron en su nacimiento, y vea á encontrarse en el laberíntico sendero de la vida, cuando ellos la solicitan con intereses fines.

La muchacha que, aunque buena, no es candorosa, el sentido vulgar de la palabra, inventa una farsa desgraciada (la que lágrimas más amargas pudo producir en el corazón de una mujer) para sondear aquellos espíritus que ella desconoce, y llora... Llora; pero sus padres no acuden á consolarla; él la increpa; ella la rechaza; la única que la abraza y fortalece es la que la adoptó, la que la ha criado, la que le ha inculcado recta educación y sanos principios. Aquella, aquella es su verdadera madre.

Pensamiento tan delicado, engarzado en una prosa correcta y en una dicción esmerada y sobria, no podía menos de ser originario de un éxito, y así lo proclamó el público con su satisfacción exteriorizada en repetidos aplausos.

R. Maroto.

Novedades teatrales

EN EL CIRCO

El profesor Ruffell's presentó anoche por primera vez en el Circo de Price su magnífico *Bioscope*, aparato perfeccionadísimo, superior á los cinematógrafos conocidos y que da reproducciones fieles y exactas de la vida.

